

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id. por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

• ECORIENTE

AÑO III -

Villavicencio, Diciembre 3 de 1918 Número 265

[SERIE 27

La Felicidad

Por Adolfo León Gómez

En busca de la felicidad corre el hombre y nunca la halla. La ve en el pasado, cuando echa de menos los idos, juzgándolos siempre mejores que los en que vive, y suele vislumbrarla en el porvenir cuando todavía tiene ilusiones y esperanzas; pero se resiste a encontrarla en el presente. Y el que se empeña en creerse desgraciado lo es realmente, aunque se halle rodeado de ventajas y comodidades.

La felicidad está ante todo en la voluntad propia, en la mente, en el corazón. Cada uno la hace o la deshace, la aumenta o la disminuye según su capricho, su imaginación y sus preocupaciones.

La bien escasa que puede encontrarse en este mundo, depende en gran parte de nosotros mismos, de la inquebrantable decisión de ser felices, de saber apreciar nuestras especiales aptitudes y energías y de aprovechar y paladear los legítimos goces que a nadie faltan.

La felicidad, pues, puede y debe cultivarse, y su cultivo es una ciencia que los padres han de enseñar cuidadosamente a sus hijos, a fin de aminorarles el lote de tristezas y pesares que todos hemos de sobrellevar forzosamente.

"La felicidad, dijo alguno, está en saberse contentar con poco, y ese poco se encuentra donde quiera."

Para ser uno dichoso en esta vida, ha de empezar por convencerse de que ella no se nos dió para gozar, sino para combatir, trabajar y merecer. El que está aperebido para la lucha, no se sorprende por ningún contratiempo, y es como el soldado valeroso que anhela la batalla para adquirir glorias y ascensos, y se desazona en la inacción. No hay dicha más grande que la del triunfo obtenido por el propio esfuerzo meritorio.

Nada hay más sabio que estas palabras del libro santo: "Bástale a cada día su propio afán." Porque la preocupación, el temor, la aprehensión de las desgracias y males que pueden sobrevenirnos, nos hacen acaso más infelices que la realidad misma cuando llega, por penosa que sea.

Hay que desterrar las imaginaciones tristes y sombrías y esforzarse por cautivar las placenteras, nobles y elevadas.

Uno de los medios más eficaces para cultivar la felicidad es reconocer, apreciar y ponderarnos a nosotros mismos las ventajas que sobre tantos otros tengamos de fortuna, o posición, o talento, o instrucción, o salud y demás bienes. Al compa-

rar nuestra suerte, por triste que sea, con la de otros muchos que se hallan sumidos en horribles desgracias, no podemos menos de creernos felices muchas veces.

Y al contrario, nada hay que haga más infeliz al hombre, que el pensar constantemente en las riquezas, los honores y las glorias que rodean a otros a quienes juzga felices, y sabe Dios cómo estarán en sus interioridades.

Para no creerse uno desgraciado, no debe mirar a los de encima, sino a los de abajo; no debe compararse con los más ricos sino con los supremamente pobres; no con los que rien sino con los que lloran.

De *Al través de la vida*

Administración del cementerio de Villavicencio

En cumplimiento del Decreto Episcopal del 2 de Octubre de 1918, se hicieron efectivos los derechos siguientes:

Nº 1 por un empedrado que mide 0m. 90 cme.	2,50
señora viuda Griselia R. de Clavijo.	
Nº 2 por una verja que encierra 6 m. c. la sucesión del Sr. Juan B. Acuña.	15,00
Suman	17,50
El cura párroco.	

COALICIÓN SALVADORA

Por las benditas almas:

REZAR TRES AVE MARIAS.